

The Eminence Is Shadow

V1C4

Capítulo 4: ¿Los dos lados del jardín de las sombras?

El verano ya casi está aquí.

Blando mi espada de madera un día de finales de primavera. Estoy en medio de mi asignatura optativa práctica. Ahora que me he liberado de las garras de Alexia, me he transferido para estar con Skel y Po. Y como un grupo de estudiantes abandonó la asignatura optativa Royal Bushin tras el escándalo del Instructor Zenon, todos los de la sección nueve hemos sido ascendidos a la sección siete.

"¿Qué pasó entre tú y la princesa Alexia?", pregunta Skel mientras practica a mi lado.

"No hemos hablado desde que rompimos". Además, intentó matarme.

"Qué pena. ¿Y nunca se han besado?", pregunta Po. "No, nunca".

Mantenemos una conversación tonta mientras blandimos nuestras espadas como siempre. De esto se trata la vida en la sección siete. Aunque sea una enorme pérdida de tiempo, este es el camino que debo tomar para mantener mi estatus de personaje secundario. "Se acerca el Festival Bushin. ¿Se apuntaron a la ronda clasificatoria?"

"¿Claro! Si me va bien en el torneo, puedo irme fácilmente a casa con dos o tres chicas encantadoras", presume Skel. Es virgen, por cierto.

"¿Ay, jo, jo! Con tres, estaría hasta las narices", comenta Po, otro gran virgen.

"Cid, no te apuntaste a la ronda clasificatoria, ¿verdad?"

El Festival Bushin es un torneo masivo semestral. Además de los luchadores locales, participan caballeros famosos de todo el mundo. Hay una categoría especial para estudiantes y habrá preliminares para nuestro torneo. Pero un



personaje secundario común y corriente jamás se subiría a un escenario delante de todos. Ni en un millón de años.

“No voy a...”

“¡Pero no te preocupes! ¡Fui a apuntarte! Muéstrame tu grati...”

¡Guhh!!”

Skel se agarra el estómago de repente y se desploma en el suelo. —¡H... Skel! ¡Qué te ha pasado? —grita Po.

Es un golpe rapidísimo. Soy el único que lo ve.

—Oye. Oye, Skel. Deberías haberte visto. Fue como si te hubieran dado un gancho de derecha en el estómago. ¿Qué te pasa? —pregunto mientras aflojo el puño derecho.

—Esa es una descripción muy acertada, Cid.

—Esto es terrible. Está muerto. Ayúdame a llevarlo a la enfermería.

Oye, ¿sabes si podemos retirar las solicitudes para torneos? —Mmm, no estoy seguro. Ay, Skel, estás echando espuma por la boca.



Nuestro instructor nos da permiso para llevar a Skel a la enfermería por la "convulsión repentina" que lo dejó inconsciente.

De camino hacia allí, noto algo.

¿Quién es ese? —pregunto sobre un grupo de aspecto solemne que entra en la escuela. “Parece que... la Princesa Iris está con ellos.”

Alexia también está ahí. Nuestras miradas se cruzan un instante antes de que ella se dé la vuelta con desdén.

Todavía no le he contado a nadie que se volvió loca conmigo e intentó una matanza salvaje. Y no pienso contarle a nadie

sobre el incidente en el tejado si mantiene las distancias. Con nuestro tratado de paz, puede matar a quien quiera. Su manejo de la espada parece haber mejorado mucho, y me parece genial que esté intentando hacerse más fuerte. Bueno, siempre y cuando no intente matarme, claro.

"Por cierto, he oído que la Princesa Iris viene al campus a solicitar algún tipo de investigación."

Po no lo parece, pero siempre está al tanto.

La Academia Midgar para Caballeros Oscuros es un edificio enorme que alberga la Academia de Ciencias de Midgar. He oído que investigan y hacen cosas científicas. No sé.

"Ya veo."

Espera, ¿no mencionó Alexia que Iris está construyendo un nuevo ejército?

Después de que Po y yo viéramos entrar a la Orden de Caballeros al edificio, dejamos a Skel en la enfermería y nos saltamos la clase.



Hay algunas personas conversando en una gran sala de recepción. "Nos gustaría pedirle a usted, el erudito más distinguido del reino, que nos interprete este artefacto", continúa Iris, una belleza de cabello escarlata, sosteniendo un gran objeto con forma de colgante.

"Pero solo soy una estudiante", objeta una encantadora joven de cabello rosa melocotón al ver el artefacto en cuestión.

"Todo el mundo conoce su increíble trabajo. Eres Sherry Barnett, la mejor investigadora en tu campo. Nadie podría hacerlo mejor que tú".

"Pero..."

"Es una buena oportunidad para usted. Debería intentarlo", interrumpe un hombre de unos cuarenta y pocos años, animando a Sherry.

"Subdirector Lutheran Barnett..."

"Puede llamarme Padre, ¿sabe?", Lutheran le da un suave codazo, riendo entre dientes. A cambio, Sherry sonríe con torpeza. "Sherry, es tu momento de adentrarte en el mundo de la investigación profesional. La petición de la Princesa Iris te acercará al brillante futuro que te espera."

"Pero yo no..."

"¿No te lo digo siempre? Ten confianza. Sé que puedes hacerlo. Eres la única que puede." Lutheran pone una mano sobre el esbelto hombro de Sherry.

"Bien, lo haré..."

Iris le entrega el artefacto a Sherry.

"¿Un alfabeto antiguo? Está escrito en un código secreto", observa Sherry. "Hay un grupo religioso que se hace llamar el Culto de Diablos. Este artefacto estaba en sus instalaciones. Parece que están investigando civilizaciones antiguas, pero desconocemos los detalles. Debe haber una conexión entre el código y las civilizaciones antiguas", explica Iris.

"Bueno, sin duda has acudido a la persona indicada." Sherry examina el objeto.

"Quiero que un miembro de la Orden de Caballeros lo custodie", añade Iris. "¿Qué quieres decir con guardia...?", pregunta Lutheran.

"La verdad es que el Culto de Diablos, ese grupo religioso, busca ese artefacto."

"Eso es inquietante." Lutheran agudiza la mirada.

"Originalmente lo obtuvimos de sus instalaciones. Por supuesto, no es el único objeto que hemos confiscado. Hemos estado almacenando otros documentos y objetos clasificados en nuestro almacén, pero me avergüenza



admitir que una persona no identificada lo incendió el otro día. Este artefacto es todo lo que queda."

"Ah, he oído hablar del reciente incendio. Lo que me recuerda, Princesa Iris, que después de eso estableciste la nueva Orden de Caballeros."

"Sí, pero sigue siendo bastante pequeña."

"Creo que se llama la Orden Carmesí, ¿verdad? Veo que has traído a tus Caballeros Carmesíes hoy."

"He..."

"¿Tan desconfiada eres de la Orden anterior?" Iris no responde a la pregunta mordaz de Lutheran, mirándolo sin cambiar su expresión.

"Mmm. Por mí está bien. Apruebo hasta dos guardias", concede Lutheran. "¿Dos...? Bueno, supongo que no será un problema si yo custodio el artefacto". Iris parece preocupada.

"El trabajo de la Orden de Caballeros sufrirá retrasos si la Princesa Iris no está en el lugar".

Quien habla es un caballero de hombros anchos, sentado a la izquierda de Iris. Es musculoso, con una barba tan espesa como la melena de un león. Una gran cicatriz le recorre la mejilla.

"En efecto... Glen, te dejo la guardia a ti".

"Entendido, Su Alteza", dice con una reverencia.

"Iris, yo también te ayudaré", dice Alexia desde la derecha de Iris. "Si divides a los guardias, habrá menos caballeros disponibles para responder al Incidente de Ébano".

Iris guarda silencio.

"La Crimson Order tiene mucho trabajo, y sé quién es. Soy perfecta para este puesto".

"Pero, Alexia, sigues siendo..."

"Una estudiante. Soy una estudiante, pero la edad no importa si tienes habilidad. Tú misma lo dijiste".



“No, no lo dije”.

“Eso es lo que acabas de decirle a la señorita Sherry”. Alexia le sonríe con confianza a su molesta hermana mayor.

“Y antes eras tan mona...”, murmura Iris.

**“Ya lo he oído. En fin, Iris, quiero saberlo. Quiero saber por qué están haciendo esto y... si planean oponerse a nosotros”.
“Pero va a ser peligroso.”**

“Lo sé.”

Las hermanas intercambian miradas en silencio.

“De acuerdo. Solicito formalmente que solo aceptes misiones de bajo riesgo y siempre que no interfieran con tus estudios.”

“Gracias.” Alexia sonríe y hace una reverencia.

“Espero que todo salga bien con el artefacto,” Iris se dirige a Sherry tras un profundo suspiro.



Esa noche, intento cancelar mi solicitud para las preliminares después de clase. "Gracias".

Hago una reverencia y salgo de la oficina de servicios estudiantiles. "Bueno, ¿qué tal?"

Skel y Po se me acercan fuera de la oficina. Me estaban esperando. "Dijeron que ya han emparejado a todos y que es imposible retirarse".

Suspiro.

"Oye, míralo por el lado bueno. Si te va bien, te van a llover chicas, ¿verdad?"

"¡Sí! Dicen que los tiempos difíciles traen oportunidades, ¿sabes a qué me refiero?"

Niego con la cabeza. "Me da igual si gano o pierdo. Simplemente no quiero hacerlo". "Caramba, no sirves para nada. Vamos, te voy a presentar esta tienda especial. Intenta quitarte esa cara larga".

"¿Tienda especial?", tartamudea Po, respirando entrecortadamente por la nariz. —Uy, no es tan especial. Me refería al Mitsugoshi del que todo el mundo habla. He oído que tienen un montón de novedades, y una de ellas es un bocadillo llamado chocolate. Supuestamente es dulce y riquísimo.

¿Dulces? Me encantaría.

¡Imbécil! No es para ti. Skel le da una palmada a Po en la cabeza. —Vamos a darle el chocolate a las chicas. ¡Sabes, a las mujeres les vuelves locas si les das algo dulce!

—Oh, ya entiendo. Hablas como un verdadero profesional, Skel. Siempre me enseñas un montón.

—Lo sé, ¿verdad? —pregunta Skel, sintiéndose muy orgulloso—. Vamos, Cid. Vámonos.

—Vamos, Cid.

Hay un brillo en sus ojos. —Vale, voy —respondo con un suspiro. Tengo que admitir que tengo un poco de curiosidad por ver cómo es el chocolate de este mundo.



Skel nos lleva a la calle principal de la capital. Las bulliciosas calles nocturnas están abarrotadas de gente, y todas las tiendas de esta zona de lujo parecen estar abarrotadas. Mitsugoshi está mucho más concurrida que el resto de las tiendas.

"¡Guau, es una pasada!".

Un edificio nuevo y elegante se yergue en el cielo, tan moderno que parece casi contemporáneo. No me había sentido tan fuera de lugar desde que entré en una tienda de lujo en mi vida pasada.

Hay una cola enorme que serpentea desde la entrada. Todos los que esperan su turno parecen ser miembros de familias nobles o sus invitados. Un vistazo me basta para saber que son clientes adinerados y especiales. Al final de la cola hay una mujer uniformada con un cartel. La espera es de aproximadamente ochenta minutos.

"Es una espera de ochenta minutos", protesto. "Seguro que volveremos antes de que nos toque la queda en el dormitorio", argumenta Po. "Ya hemos llegado hasta aquí. Vámonos", insiste Skel.

"Pero he oído que hay slashers sueltos. No quiero trasnochar..."

"Los tres somos unos malditos caballeros oscuros, imbécil. ¡Les devolvemos el golpe!" Skel se da una palmadita en la espada que lleva en la espalda baja.

"T- tienes razón."

"¿Has dicho slashers?", pregunto, interrumpiendo la conversación.

"He oído que ha habido asesinatos recientes en la capital, que ocurren de noche. Y que los han llevado a cabo luchadores expertos que ya han abatido a miembros de la Orden de los Caballeros...", susurra Po.

"Ooh, qué escalofriante. Ni muerto me pillarían andando de noche."



**¿Una escena de slashing? Suena divertido. Apúntame.
¡Chop-chop! Si no nos ponemos en la fila, no llegaremos a
tiempo al toque de queda —presiona Skel.**

Po y yo caminamos con dificultad hasta el final de la fila.

**“Hola, se-señora. E-es bonita. ¿T-tiene alguna afición?” Skel
intenta recoger a la empleada del cartel en cuanto llegamos.**

**Pero ella le dedica una sonrisa tenaz y procede a ignorarlo
antes de mirarme fijamente con una sonrisa alegre por
alguna razón desconocida.**

“Disculpe, señor. ¿Podría concederme un momento?”

**Es una mujer exquisita, de rostro sereno y refinado, con
cabello castaño oscuro que combina con el color de sus ojos.
Su uniforme de trabajo es un vestido azul marino corto y
sencillo con el logo de Mitsugoshi. Me recuerda a las azafatas
que vi en mi vida pasada.**

“¿Quién? ¿Yo?”, pregunto, señalándome.

“Sí. Por favor, participe en nuestra breve encuesta”.

¿Una encuesta? Eso es una rareza en este mundo.

“Claro, supongo...” “Gracias.”

“¿Yo también haré la encuesta!” “¿Yo también!”

Skel y Po hacen un último esfuerzo por conquistarla.

**“Con una clienta bastará”, responde, enganchándose el
brazo.**

**Juntos, acortamos la larga fila y entramos directos a la
tienda. Cuando miro hacia atrás en el último segundo, veo
la decepción en los ojos de Skel y Po.**

**Sigo a la mujer a una boutique que parece excesivamente
lujosa. El interior no es estridente por fuera, pero noto que
cada detalle de la decoración ha sido cuidadosamente
seleccionado y transmite una atmósfera relajada. Incluso el
ojo inexperto puede apreciar que está decorado de forma
moderna y con buen gusto.**



Me acompaña a través de la sala de ventas hasta una puerta con un letrero que dice SOLO EMPLEADOS. Consigo echar un vistazo rápido a mi alrededor, y cada producto que veo es increíble.

Por supuesto, veo el rumoreado chocolate, pero también veo café, maquillaje y jabón. Es la primera vez que veo algo así en este mundo. Además, su ropa, accesorios, zapatos y ropa interior están diseñados con clase y novedad. Incluso yo sé que estos artículos volarán de las estanterías. Es obvio.

Este lugar es increíble. Conquistará al mundo. Es solo cuestión de tiempo, estoy seguro.

Cruzamos la puerta del personal y bajamos por un pasillo hasta una escalera enorme. Juro que la he visto en cierta película sobre un crucero de lujo. Subimos las escaleras y seguimos caminando por un pasillo amplio y luminoso. Al final del pasillo hay una puerta grande y brillante con exquisitos grabados.

Dos encantadoras damas están de pie frente a la puerta. Me hacen una reverencia y la abren lentamente. Más allá se encuentra un espacio que parece un enorme salón. Hay altas columnas que recuerdan a las de los antiguos templos griegos y suelos de mármol que brillan bajo la luz. Se ha desplegado una alfombra roja que se extiende hasta el fondo de la sala, flanqueada por dos filas de atractivas mujeres.

“¿Eh?”

En cuanto entré en la habitación, todos se arrodillaron a la vez. “Eh... ¿Y qué tal esa encuesta...?”

Una enorme silla se colocó en el fondo de la habitación. Un atardecer carmesí se derramaba desde la claraboya sobre esa delicada obra maestra.

El asiento permanecía vacío.

Una encantadora elfa de cabello azul estaba de pie junto a ella. Es una mujer refinada con una figura de modelo, cubierta por un fascinante vestido negro. Conozco ese rostro.



“Lo hemos esperado mucho tiempo, mi señor.” Otra mujer se arrodilló con la elegancia de una actriz.

“Gamma...”

Es la tercera miembro original después de Alfa y Beta. Cualquiera puede decir que es una genio con solo ver su rostro inteligente y sus penetrantes ojos azules. Esa es Gamma, el cerebro del Jardín de las Sombras.

Gamma es inteligente, lo reconozco. Pero tiene un gran defecto. Su apodo es Gamma la Débil. Aunque es una de las miembros más longevas de las Siete Sombras, Gamma es la más débil por mucho. Para retroceder, las Siete Sombras se refieren a las primeras siete miembros del Jardín de las Sombras. Elegí ese nombre porque es brutal. Obviamente.

En cuanto a lucha y actividad física, los instintos de Gamma son fatalmente pobres. Si Delta es la luchadora más talentosa de las Siete Sombras, Gamma es la peor. Personalmente, creo que las dos son similares. Si lo dijera en voz alta, apuesto a que Gamma se enfadaría y Delta temblaría de risa, pero sé a ciencia cierta que son el mismo tipo de persona.

Traducido por:

ꦒꦤ꧀ꦮꦺ - RexScan

